



HAL
open science

Modalidades del poblamiento actual en el Paraguay: Lo que nos enseña la pequeña ciudad de Curuguaty

Sylvain Souchaud, Fabricio Vázquez

► **To cite this version:**

Sylvain Souchaud, Fabricio Vázquez. Modalidades del poblamiento actual en el Paraguay: Lo que nos enseña la pequeña ciudad de Curuguaty. Modalidades del poblamiento actual en el Paraguay: Lo que nos enseña la pequeña ciudad de Curuguaty, Apr 2009, Montevideo, Uruguay. halshs-00374554

HAL Id: halshs-00374554

<https://shs.hal.science/halshs-00374554>

Submitted on 9 Apr 2009

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

XII ENCUENTRO DE GEÓGRAFOS DE AMÉRICA LATINA
“Caminando en una América Latina en transformación”
3 al 7 de abril de 2009
Universidad de la República, Montevideo, Uruguay

**MODALIDADES DEL POBLAMIENTO ACTUAL EN EL PARAGUAY:
LO QUE NOS ENSEÑA LA PEQUEÑA CIUDAD DE CURUGUATY.**

Sylvain Souchaud, geógrafo, investigador del Institut de Recherche pour le Développement (IRD-Francia), investigador colaborador del Núcleo de Estudos de População (NEPO), Universidad de Campinas (UNICAMP-Brasil).

Fabricio Vázquez, geógrafo, investigador de la Asociación Paraguaya de Estudios de Población, ADEPO.

Objetivos:

Con treinta años de historia, la inmigración brasileña en Paraguay, relacionada a la progresión de la frontera agrícola, evoluciona, dando la posibilidad de construirse nuevos arreglos socio-espaciales, muy diferentes a los que marcaron las décadas anteriores. Los descendientes de brasileños, hijos y, en algunos casos, nietos de inmigrantes brasileños nacidos en Paraguay y, por el *jus soli*, de nacionalidad paraguaya, perpetúan, por migraciones internas, la dinámica de la frontera agrícola.

El carácter rural de esta migración ha producido una profunda transformación de la región Oriental de Paraguay, afectando no solo a la agricultura, sino que a la estructura territorial de todo el país. En este sentido, el carácter rural y productivo de la misma es de gran importancia para comprender los fenómenos contemporáneos, atendiendo que las zonas pioneras se han reducido fuertemente, pero igual siguen construyendo territorios.

Nos interesaremos a un área de reciente y fuerte crecimiento de la población, que actualmente es el escenario de un encuentro inédito de dos dinámicas socio-espaciales: la primera es constituida por poblaciones paraguayas “arraigadas”, mientras la otra se compone de descendientes de inmigrantes de brasileños, los cuales son paraguayos ya que han nacido en Paraguay, a pesar de que mantienen prácticas muy asociadas a la cultura brasileña (idioma, costumbres).

Se ha iniciado un importante movimiento de migración interna, desde la zona de fuerte presencia brasileña hasta sectores del poblamiento tradicional paraguayo de baja densidad. Como resultado de este encuentro se negocia la construcción de un espacio vinculando los dos componentes sociales, más allá de la lógica del conflicto.

Nuestro objetivo es describir las modalidades del encuentro y como se produce, o reproduce, espacialmente cada uno de los dos modelos territoriales en presencia: el modelo agrario

tradicional paraguayo e el modelo pionero brasileño, esta vez alimentando el crecimiento demográfico y el dinamismo urbano.

Método y técnicas:

Enfocaremos el caso de la ciudad de Curuguaty, en el departamento de Canindeyú. Esta ciudad de aproximadamente 13000 en el 2002 (DGEEC, Censo de la Población 2002) creció fuertemente a partir de la llegada de la ruta asfalta, en 2003. A partir de este momento, empezaron a llegar migrantes de distintos lugares del país, sin que se haya observado un movimiento de expulsión de los nativos de Curuguaty. Hoy día encontramos en la ciudad, nativos arraigados, migrantes internos de las áreas centrales del Paraguay y descendientes de brasileños que vienen del área marcada por la presencia la inmigración internacional brasileña (Alto Paraná u oeste del Canindeyú).

A partir de datos primarios obtenidos por medio de un levantamiento hecho entre 2007 y 2008 en Curuguaty (ciudad de porte medio en el área de inmigración brasileña) en 132 viviendas de inmigrantes brasileños y sus descendientes y nativos de Curuguaty, estudiaremos como la dinámica de la colonización se reproduce y se renueva, siendo que hoy ocurre con base a la migración interna, con poblaciones paraguayas descendientes de brasileños, pero todavía asociada a sus orígenes.

Además del volumen de inmigrantes de descendientes brasileños, nos interesamos también al rol que cumplen en la nueva estructura urbana que se diseña, así como en la transición urbana, caracterizada principalmente por la aparición de nuevos comercios y servicios.

Principales conclusiones científicas:

Estudiaremos en un primer momento la dinámica espacial que produce la migración interna, donde parte de la misma es migrante descendiente de extranjeros. Seguidamente, describiremos demográficamente esta población e intentaremos mostrar como la ciudad se volvió un lugar de encuentro y convivencia, para estos grupos sociales, sean descendientes, sean nativos originarios, muy marcados por una tradición agraria. Por último, intentaremos mostrar como esta población, cuya calificación oscila en la frontera entre extranjero y ciudadano nativo, sugiere nuevos cuestionamientos a la sociedad paraguaya.

Los fenómenos de migración interna y de pasaje al modelo urbano, sugiere la transición a un sistema socioeconómico y demográfico basado en nuevas oportunidades económicas, no ya exclusivamente de producción agrícola, sino vinculadas al trabajo asalariado y sobre todo a los servicios ante, quizás, la falta de nuevos espacios agrícolas pioneros.

MODALIDADES DEL POBLAMIENTO ACTUAL EN EL PARAGUAY: LO QUE NOS ENSEÑA LA PEQUEÑA CIUDAD DE CURUGUATY.

Introducción

El territorio paraguayo aun sigue recomponiéndose, tanto al oeste (Vázquez, 2009) como al este (Souchaud, 2007). La ciudad de Curuguaty, situada al oeste del departamento oriental de Canindeyú experimenta desde hace unos años un fuerte crecimiento demográfico que indica ciertos elementos constantes así como nuevas formas de la dinámica de poblamiento. Deseamos poner en evidencia en este trabajo que la ciudad de Curuguaty es más que un lugar de simple crecimiento demográfico. En efecto, el aumento población no se debe solamente a los flujos migratorios que se yuxtapondrían sin demasiados intercambios. Al contrario, pensamos que Curuguaty permite el contacto, el encuentro de dos sociedades que hasta hace poco tiempo, convivían en el territorio paraguayo sin integrarse. Una es la paraguaya y originaria de los departamentos centrales (Central, Paraguari, Cordillera), la otra brasileña, pionera y ubicada principalmente en los departamentos fronterizos (Alto Paraná, Canindeyú). La ciudad de Curuguaty, crisol migratorio, nos muestra que la sociedad paraguaya se recompone fuera de la lógica del conflicto entre Brasil y Paraguay, idea muy extendida en la opinión pública y las elites nacionales

Nuestro trabajo se basa en una encuesta realizada en la ciudad de Curuguaty entre 2007 y 2008, a más de 120 hogares. A continuación presentamos los primeros resultados y observaciones

1. Geografía del poblamiento paraguayo.

La población del Paraguay crece a un ritmo sostenido desde hace 50 años. Este crecimiento es un factor poderoso de redistribución de la población en el territorio nacional. Con el objetivo de comprender los cambios ocurridos recientemente, al menos a partir de 1990, comenzamos a observar los elementos resaltantes de la distribución espacial actual de la población paraguaya, donde indicaremos ciertas tendencias históricas que configuraron de forma estable la geografía de la población paraguaya.

En un primer momento, recordemos que Paraguay mantiene actualmente un desequilibrio de población histórico, a pesar de tener un fuerte crecimiento de la población y de la activación de importantes olas de migración interna, esta discontinuidad sigue caracterizando a la repartición de la población. En efecto, la región occidental, el Chaco, sobre la margen derecha del río Paraguay, aunque sea la región más extensa en superficie (246 925 km²), concentra solo 135 186 habitantes, es decir solo el 2,6 % de la población total, que totaliza 5.163.198 habitantes en 2002 (tabla 1). Esta densidad de 0,6 habitantes por km² sobre la mayor parte del territorio nacional contrasta con la densidad de la región oriental, de 31,5 hab/km² (159.827 km² con 5.028.012) entre el río Paraguay y las fronteras con Argentina y Brasil.

Tabla 1. La población paraguaya en 1992 y 2002 por departamentos de residencia.

Departamento	Población en 1992	Población en 2002	Tasa de crecimiento medio anual
Concepción	167 289	179 450	0,7
San Pedro	280 336	318 698	1,3
Cordillera	198 701	233 854	1,6
Guairá	161 991	178 650	1,0
Caaguazú	386 412	435 357	1,2
Caazapá	129 352	139 517	0,8
Itapúa	377 536	453 692	1,9
Misiones	89 018	101 783	1,3
Paraguarí	208 527	221 932	0,6
Alto Paraná	406 584	558 672	3,2
Central	866 856	1 362 893	4,6
Ñeembucú	69 770	76 348	0,9
Amambay	99 860	114 917	1,4
Canindeyú	103 785	140 137	3,0
Presidente Hayes	64 417	82 493	2,5
Alto Paraguay	12 156	11 587	-0,5
Boquerón	29 060	41 106	3,5
Asunción	500 938	512 112	0,2
Total	4 152 588	5 163 198	2,2

Fuente: DGEEC, Censos 1991 y 2002, Asunción.

Si consideramos el ritmo de crecimiento del Chaco (departamentos de Presidente Hayes, Alto Paraguay y Boquerón) en el periodo intercensal, observamos que es apenas superior al ritmo nacional, 2,5 % en el Chaco contra 2,2 % en todo el país. Así, a pesar del aumento de la población en el Chaco, este no recupera ni se equilibra con la región oriental.

Sin embargo, el débil peso demográfico del Chaco no es un indicador fiable de un aparente estancamiento, ya que el Chaco, por la acción de su población diversa, muestra desde hace unos quince años al menos, una solida capacidad de integración y de atracción nacional e internacional (Vázquez, 2009), atracción que calificaremos más como cualitativa antes que cuantitativa, si analizamos el número, el origen geográfico y sociológico de los nuevos habitantes.

La región oriental se presenta entonces como la zona de poblamiento histórico principal. Supremacía que el reciente aumento de la población no ha cuestionado. Ante esta situación, nos preguntamos entonces si el crecimiento demográfico de los últimos 50 años, donde la población pasa de 1 a 5 millones entre 1950 y 2000, ha sido un motor de transformación. La región oriental, de alguna manera, ha revolucionado su modo de ocupación territorial en las últimas décadas. Esta revolución espacial se produjo en diversos tiempos, o más exactamente, ya que esta fórmula supone el encadenamiento lógico y cronológico, se produce según varias modalidades. Antes de estudiar los factores dinámicos de este crecimiento, nos limitaremos a situar las modalidades en la región oriental.

Históricamente, como consecuencias de condiciones de formación y de ocupación del país, la población paraguaya se concentra en la capital Asunción y su gran periferia (Gaignard 1973, Souchaud 2000 y Vázquez 2006). A medida que la población crecía, a un ritmo lento hasta 1950, e inclusive disminuía, como consecuencia de la guerra de la Triple Alianza (1865-1870), el espacio de poblamiento se dilataba en dirección este y únicamente en esta

orientación, ya que al oeste (Chaco), el río Paraguay marcaba, y lo continua haciendo, una frontera neta de poblamiento. Pero esta expansión espacial, del centro al oriente, fue siempre limitada por una fuerte densificación. En efecto, la colonización de nuevas tierras había sido frenada por la dinámica fundiaria, principalmente latifundista (extractiva) y especuladora, siendo un impedimento a la redistribución de la población. Los territorios orientales, ocupados por grandes empresas, dejaron las zonas boscosas sin ocupación (u ocupados por exiguos contingentes de población). Estos territorios eran inaccesibles a los campesinos, quienes se concentraban sobre una pequeña porción del territorio oriental, donde la densificación agravaba la pérdida de fertilidad de los suelos y acentuaba la pobreza de la población instalada en la zona central.

En consecuencia, la población, que se repartía de forma desigual en la región oriental, estaba concentrada en exceso en la capital Asunción y sus periferias rurales.

Observemos seguidamente la repartición reciente de la población (mapa 1 y tabla 1). Notamos claramente el desequilibrio flagrante entre la región occidental y la oriental, donde esta última concentra casi la totalidad de la población. Sin embargo, la repartición de la población al interior de la región oriental es relativamente homogénea, donde no encontramos ni desierto humano ni otra discontinuidad en el poblamiento, al menos a escala regional.

Se percibe también dos polos departamentales de concentración de la población, en los extremos de la región oriental, en posición intermedia. Se trata de los departamentos de Central y de Alto Paraná. Estos son los departamentos donde se sitúan las dos ciudades principales del país, Asunción y Ciudad del Este, cuyas regiones metropolitanas¹ atraen numerosos migrantes de todo el país.

Es interesante constatar la progresión relativa de cada uno de los departamentos comparándolos unos con otros. Así, todos los departamentos experimentan un fuerte aumento en el periodo intercensal 1992-2002, como lo demuestra la tasa de crecimiento medio anual. Por lo tanto, el peso relativo en la población total de cada uno de los departamentos evoluciona si los comparamos entre 1992 y 2002 y, si medimos las diferencias entre los dígitos, obtenemos los datos presentados en el mapa 1.

Aparecen entonces que solo cinco departamentos aumentan su participación entre ambos censos. Dos se sitúan en el Chaco, pero los efectivos poco numerosos indican que esos departamentos no son realmente focos centrales de población. Los otros tres departamentos ameritan nuestra atención, donde el departamento Central confirma y refuerza su status de departamento más poblado del país. Con un crecimiento respetable, de 4,6 % por año en promedio, se debe al crecimiento de la zona contigua a Asunción y su área metropolitana. Los otros dos departamentos, Alto Paraná y Canindeyú, confirman un crecimiento donde la aceleración se produce en los años 1970, durante la fase de colonización de la región fronteriza este.

En consecuencia, el poblamiento actual, aun poderoso y dinámico, ya que un millón de individuos se han agregado al total nacional entre 1992 y 2002, se orienta en prioridad hacia la región metropolitana y sus alrededores así como hacia los departamentos fronterizos.

¹ Hemos aislado el distrito de Asunción para tratarlo como departamento. El distrito original no experimenta el reciente aumento de población, que se produce en el departamento Central.

Después de examinar la dispersión de la población, precisaremos los procesos que explican esta repartición.

La dinámica de poblamiento del espacio paraguayo presenta cuatro formas espaciales. Las tres primeras son más o menos recientes, pero ya consolidadas. La cuarta es más reciente, ya que apenas fue captado por el último censo, y es éste fenómeno que nos lleva a interesarnos en la ciudad de Curuguaty. Detallaremos de forma sucinta y cronológica cada una de ellas.

Primero, el movimiento del centro hacia las periferias: es el movimiento que evocábamos antes, es el más antiguo y es esencial en la formación de Paraguay. El crecimiento de la población intensifica este movimiento a partir de 1950, con una dimensión de urgencia social. La dificultad de este movimiento – los pobladores rurales de las zonas centrales no pueden expandir el espacio de la ocupación de la agricultura campesina en razón de la no disponibilidad de tierras, que eran controladas por los latifundistas- alimenta fuertemente la reivindicación agraria (reforma agraria y creación del Instituto de Bienestar Rural). Este movimiento ha drenado los espacios rurales de la región central hacia los territorios rurales de la periferia oriental, bajo el modelo de colonización oficial o de colonización espontánea, pero que sobre todo ha alimentado el crecimiento urbano, principalmente de Ciudad del Este y de otros centros más modestos.

Segundo, el movimiento pionero brasileño: es el movimiento más analizado. Se produce desde 1970 con la ocupación y valorización de los departamentos orientales fronterizos por colonos brasileños: Alto Paraná, partes de Canindeyú y Amambay inicialmente. Actualmente, esta zona de colonización ha progresado hacia el oeste, especialmente hacia el departamento de Caaguazú y el oeste de Canindeyú, hasta el este de San Pedro, pero los actores se diversificaron y globalmente la presencia de inmigrantes brasileños ha disminuido. Se nota además que el frente pionero ha dinamizado el flujo precedente (del centro hacia las periferias). De todas formas, este movimiento de población se limita a la (gran) periferia oriental.

Tercero, el movimiento del interior hacia la capital: es el crecimiento urbano en general, pero, cuando este movimiento es invadido por la ideología se lo resume como éxodo rural. En efecto, el crecimiento de Asunción y su aire metropolitano drena no solamente los espacios rurales, sino también urbanos. En consecuencia, el crecimiento de las ciudades y especialmente de Asunción, no se nutre solamente de la población rural. Además, actualmente este movimiento se diversifica, pues Asunción ya no es la única ciudad que atrae la población del interior, Ciudad del Este y su zona metropolitana juega desde ahora este rol.

Finalmente, la cuarta modalidad consiste en el movimiento de las periferias hacia los espacios interiores intersticiales: esta modalidad de poblamiento nos parece reciente, ya que “completa o rellena” los espacios intersticiales y de baja densidad en los espacios situados entre las zonas de poblamiento tradicional (Asunción y Central) y las zonas de poblamiento posterior (extremo este: Alto Paraná, Canindeyú). Esta modalidad no es necesariamente productora de nuevos territorios, pero sin embargo redefine profundamente los espacios poco ocupados e integrados. De esta forma, Curuguaty, en el oeste de Canindeyú conoce un aumento de la población que modifica el ritmo de crecimiento y su perfil funcional y sociológico. Los migrantes que constituyen este poblamiento provienen de diferentes flujos: de Brasil, de los departamentos centrales de Paraguay, pero sobre todo de las márgenes orientales de la región oriental, lo que constituye una novedad. Este movimiento presenta una continuidad del movimiento pionero brasileño, pero notamos que la ciudad de Curuguaty es una ciudad

antigua por una parte, además de reconocer que un frente pionero no avanza sobre espacios antiguos, pero por otra parte, el frente pionero era alimentado por brasileños, pero que en el caso de Curuguaty se trata de una migración interna y no internacional, es decir no ya de brasileños sino de sus descendientes nacidos en Paraguay. No obstante, existe presencia de pioneros en la dinámica actual de este distrito, especialmente en la zona rural. Nos parece interesante insistir sobre la parte de estos flujos de poblamiento, de origen urbano principalmente, y rural que provienen del extremo oriente, ya que se marca de alguna manera, una etapa suplementaria en el proceso de poblamiento. Este flujo, asociado a los otros, hace de Curuguaty un crisol territorial.

2. Modalidades del poblamiento actual.

Curuguaty conoce desde hace unos diez años una dinámica de poblamiento que nos parece revelar varias tendencias, antiguas, recientes y nuevas de la dinámica de distribución de la población en Paraguay. La ciudad conoce un fuerte crecimiento desde hace poco más de cinco años. Para hacer visible los detalles y sutilezas, no podemos apoyarnos sobre las fuentes secundarias habituales, y en particular los censos, ya muy desfasado para este tipo de espacio en mutación rápida, donde los aspectos migratorios son explorados por un número muy limitado de variables. Ante esta situación, hemos realizado un censo en el marco de un convenio de cooperación entre Paraguay, Brasil y Francia², realizando una encuesta en la ciudad de Curuguaty en 2007 y 2008.

La ciudad de Curuguaty nos ha parecido el espacio más relevante para el estudio de esta problemática cuando a inicios de 2007 iniciamos un recorrido por todo el país a fin de localizar los lugares donde se aceleraba la dinámica de poblamiento. El distrito de Curuguaty nos ha parecido interesante mucho antes, ya que esta ciudad de talla pequeña, contaba sólo 9.493 habitantes en 2002 (Censo 2002, DGEEC) y sus zona rural 47.894 habitantes, pero que actualmente experimenta grandes transformaciones. La soja ha hecho su aparición con la presencia de los migrantes brasileños y sus descendientes. Esta antigua ciudad, fundada en 1712, por varios siglos vivió marginada por el extremo centralismo de Asunción quedando reducida a funciones administrativas mínimas. Esta ciudad conoce hoy, en los últimos diez años, un crecimiento y modernización fulgurantes, donde la población se renueva y aumenta por los flujos de migración. Por motivos prácticos, y financieros, nuestro estudio tiene un carácter meramente urbano.

Los datos se obtuvieron con la aplicación de una encuesta a cerca de 120 hogares, dando un total de 505 individuos, distribuidos en una muestra no representativa de tres estratos de población: hogares con al menos uno de los jefes inmigrantes brasileños (es decir nacidos en Brasil), hogares con al menos uno de los jefes es paraguayo pero hijo de migrantes brasileños (lo que se llama de forma errónea migrante de segunda generación, ya que la población nacida en Paraguay no son inmigrantes) y, finalmente, los hogares con jefes nacidos en Paraguay de padres nacidos en Paraguay (denominados, aunque de forma discutible, paraguayos “tradicionales”).

² Este proyecto de investigación asocia Adepo, el IRD de Francia y el NEPO (Núcleo de Estudos de População), Unicamp Brasil. Se ha obtenido una ayuda financiera del CNPq (Brasil) y del IRD, y del apoyo logístico de la DGEEC de Paraguay. La investigación, especialmente la encuesta en Curuguaty, ha sido coordinada por S. Souchaud et F. Vázquez.

Entre los 505 individuos de los hogares encuestados, 244, el 48,3 % han nacido fuera del distrito de Curuguaty, cifra que se eleva a 74,2 % si consideramos solo los jefes y cónyuges. Si tomamos solo los jefes de hogar paraguayos con padres paraguayos, encontramos solo 11 jefes sobre un total de 39 que nacieron en el distrito de Curuguaty (urbano y rural), en consecuencia, el número de migrantes interdistritales es hoy muy importante en Curuguaty.

Si examinamos los orígenes geográficos de los no nativos de Curuguaty presentes en los hogares encuestados, se observa (mapa 3) que Curuguaty se nutre del aporte de migrantes originarios de tres zonas geográficas, correspondientes a 3 (1,2 y 4) de las 4 modalidades de la dinámica de poblamiento mencionadas antes. Se nota claramente que una parte está constituida por migrantes internacionales, nacidos en Brasil, y en el estado de Paraná principalmente.

Notamos también que la migración internacional es de poca distancia, donde la proximidad juega un rol importante, ya que estamos, relativamente, cerca de la frontera. Esta opera en dos fronteras, una seca, la de Mato Grosso do Sul y la otra fluvial, la del estado de Paraná. Esta jerarquía está en función de la integración de los espacios fronterizos de cada estado brasileño. El estado de Mato Grosso do Sul dispone de pocas conexiones físicas con el este de Paraguay y en particular con el departamento de Canindeyú, contrariamente al estado de Paraná, elemento que podría explicar porque este envía mayor cantidad de inmigrantes hacia Curuguaty, aunque se sitúe mas lejos³.

Luego se agrega la población originaria de la región central del país, concentrada en una delgada zona que se organiza en torno al eje Asunción-Ciudad del Este, hasta la altura de Coronel Oviedo. Los distritos vecinos, y sobre todo los del departamento de San Pedro, que son distritos suficientemente poblados (mapa 2), conocen un fuerte éxodo rural que alimenta muy poco el crecimiento urbano de Curuguaty. Esto resulta relevante debido a que son espacios contiguos y servidos por el mismo eje de rutas. En este caso, las lógicas de integración van más allá de la proximidad y de la integración física, siendo un elemento a explorar en otros trabajos.

Finalmente, observamos una importante migración originaria de los departamentos de Canindeyú y Alto Paraná, principalmente de los distritos de la frontera internacional. Esta es una dimensión nueva del poblamiento paraguayo, ya que estas zonas periféricas han sido ocupadas recientemente (últimos 30 años), con inmigrantes brasileños.

Los distritos periféricos y fronterizos con Brasil expulsaban población hacia las principales ciudades del país (Ciudad del Este y Asunción) y el centro del país, o al interior de la misma zona pionera. Sin embargo, Curuguaty sale de este esquema al no ser una ciudad surgida de la dinámica pionera ni constituye un centro urbano importante o atractivo. El argumento que sostenemos para el caso de esta ciudad emergente es que la nueva modalidad de poblamiento (la cuarta en la tipología que definimos antes) está fuertemente relacionado a la aparición de una nueva categoría de población, los descendientes de brasileños. En razón de sus orígenes y de sus propias historias de vida –de padres brasileños, han crecido en una zona pionera pero son ciudadanos paraguayos- tiene una doble pertenencia que, de alguna manera, se territorializa en un espacio urbano, en este caso Curuguaty, al mismo tiempo de renovarse y ampliarse, lo que explica el aumento de población actual de Curuguaty.

³ La ciudad de Curuguaty se encuentra poco más de 100 kilómetros del estado de Mato Grosso, mientras que el de Paraná está a 200 kilómetros. Además el distrito de Curuguaty es fronterizo con Mato Grosso y está separado de Paraná por varios distritos.

En efecto, más de la mitad de los miembros de hogares de los descendientes de brasileños instalados en la ciudad de Curuguaty en el momento de la encuesta, habían nacido en los departamentos de Canindeyú y Alto Paraná. La cantidad baja a menos de un cuarto cuando se trata de los hogares de paraguayos descendientes de paraguayos.

Si nos fijamos brevemente en el perfil socio demográfico⁴ de esta población, los jefes de hogar del grupo de descendientes de brasileños son jóvenes, en promedio solo 29 años, contra los 39 años de los jefes de hogares de paraguayos descendientes de paraguayos. Esto se explica por el hecho de que la migración brasileña en Paraguay solo tiene poco más de treinta años de antigüedad. Así, la segunda generación llega a la edad adulta, y se emancipa del hogar de los padres desde hace 10 años. Por idénticas razones, se observa que las familias de descendientes de brasileños no son muy numerosas, en promedio 3,5 personas en promedio, contra 4,8 en los hogares de inmigrantes brasileños, mientras que los hogares de paraguayos descendientes de paraguayos tienen en promedio 4,2 personas.

Además, las familias de descendientes de brasileños tienen pocos hijos, los cuales son a menudo pequeños. La edad media de los jefes de hogar de la población descendiente de inmigrantes es de 19 años mientras que las de los hogares paraguayos es de 24 años. Estas cifras pueden parecer muy bajas hasta erróneas, pero podría deberse a que la muestra no es representativa. No obstante, el censo de 2002 indicaba la edad media de la población total de la ciudad era de solo 23 años, cifra próxima a los datos obtenidos en nuestra encuesta, lo que confirma que la población de Curuguaty es muy joven.

En lo que respecta a las actividades, notamos que los jefes de hogares de descendientes de brasileños son sobre representados en los servicios, en total 20 casos, el 43,5 % de los activos (contra 26 % en el resto de los jefes de hogar) y son sub representados en la agricultura, solo 2 casos, el 4,3 % de los activos, mientras que esta proporción se eleva a 10 % en los demás jefes de hogar. Los descendientes de brasileños son también sub representados en el comercio.

En lo que respecta a idiomas hablados, los descendientes de brasileños se distinguen por el idioma hablado en el hogar, pero curiosamente, se diferencian a la vez de los hogares paraguayos como de los inmigrantes brasileños. Los inmigrantes hablan principalmente portugués (en 13 de los 26 casos validos). Los hogares paraguayos hablan principalmente guaraní (20 hogares sobre 31 casos validos), mientras que los descendientes de brasileños hablan mayormente el idioma español (23 hogares sobre 35).

Conclusión

Al término de una breve introducción a las dinámicas de las poblaciones estudiadas podemos retener algunos elementos centrales. Las formas del poblamiento del espacio paraguayo se diversifican a medida que la población crece y se mueve, incorporando o reincorporando espacios periféricos sobre las márgenes o en los intersticios de la región oriental.

Hemos expuesto las modalidades tradicionales de poblamiento y sugerido la aparición de una nueva corriente de población, originaria de los territorios orientales, recientemente transformados por un frente pionero de origen brasileño.

⁴ Los datos que siguen provienen de la base de datos de la encuestas, tratados con el programa SPSS.

De esta forma, introducimos la idea que no se trata solamente de la activación de un flujo suplementario, donde la sola originalidad sería el origen geográfico. Esta corriente migratoria representa mucho más dentro del panorama socio demográfico de Paraguay. El mismo está compuesto, en parte, de descendientes de poblaciones brasileñas que habían colonizados los departamentos del extremo este desde 1970. Podríamos pensar que los descendientes de estos inmigrantes reproducen las formas particulares de movilidad espacial y de ocupación del espacio propias de la generación precedente que ha configurado de forma estable la zona este de la región oriental (Souchaud, 2005). Esta población es asimilada a sus padres: ella es, para un buen número de paraguayos, brasileña. Sin embargo, los nacidos en Paraguay, los descendientes, son paraguayos en virtud del *jus solis* y se consideran ante todo como paraguayos. En efecto, los mismos han sido formados en las escuelas paraguayas. Estos descendientes son bilingües y hasta trilingües, casados/as con paraguayos/as y el espacio de vida que construyen se vincula a Paraguay sin verdaderos lazos directos con Brasil.

Esta doble pertenencia cultural tiene su importancia, ya que hasta hace muy poco entre el espacio de colonización brasileña y el resto de Paraguay se dibujaba una frontera neta, suficientemente identificable en el territorio. Esta frontera tenía poros y justamente es esta porosidad la que marca la frontera en la región que no disuelve en nada la demarcación. En este contexto, Curuguaty marca para nosotros (Souchaud 2007) esta diferenciación. Esta antigua ciudad tenía, hasta un pasado reciente, las características de un pueblo rural estable, fuertemente marcado por su ambiente agrario (a la vez campesino y de productores medianos y grandes) de una parte, y por el pequeño aparato de la administración pública por otra parte (no olvidemos que durante la época de Stroessner, los brasileños estuvieron supeditados a las presiones por parte de las autoridades paraguayas, que los mismos preferían evitar). Curuguaty era de alguna manera un obstáculo para los colonos brasileños, que eran muy hábiles en los bosques “desiertos” del este. La colonización brasileña se circunscribió en el este de Canindeyú, prefiriendo sus propias ciudades (Katuete o Santa Rita)

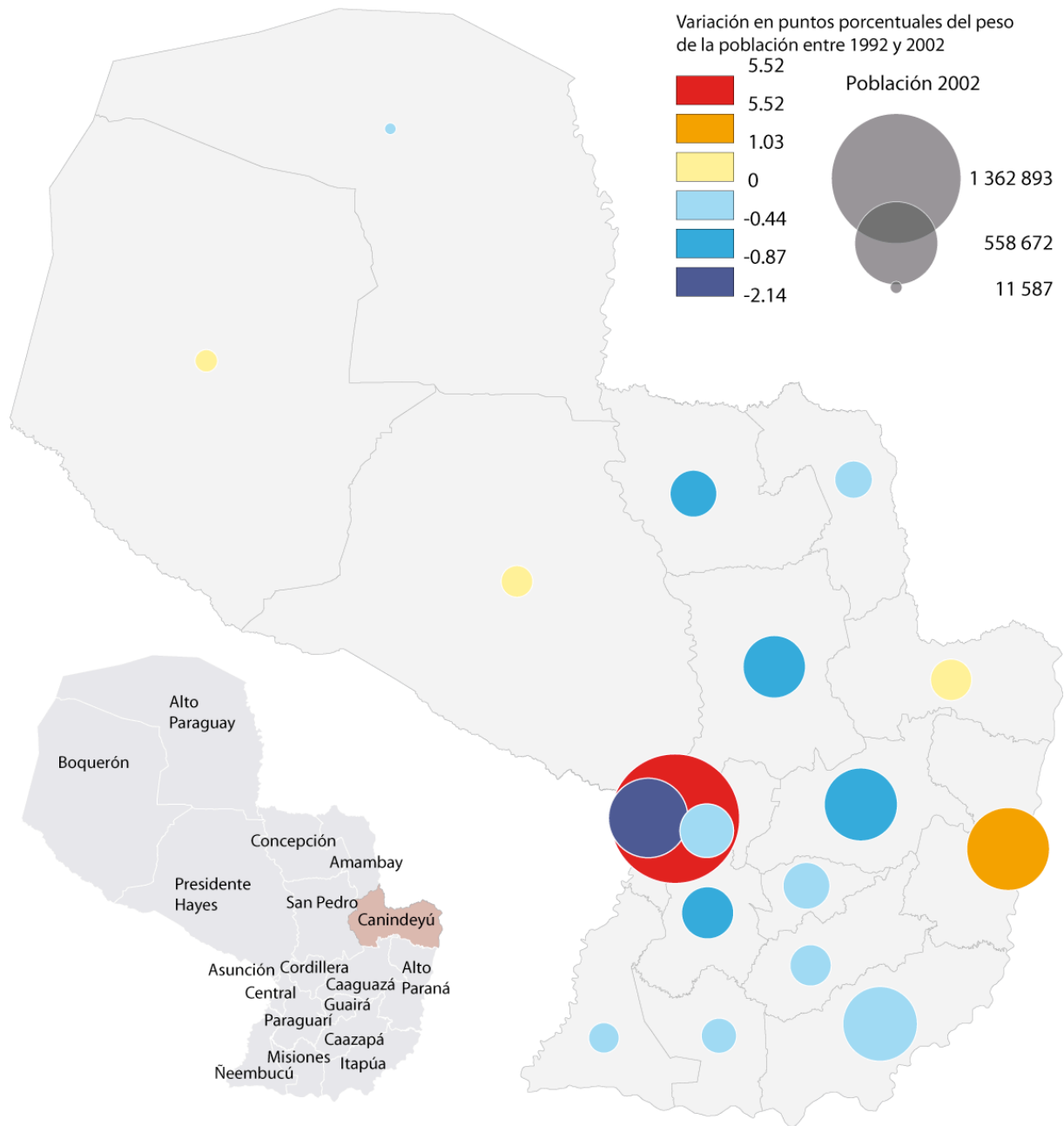
Sin embargo, hoy Curuguaty incorpora a diferentes grupos de población: inmigrantes brasileños, descendientes de inmigrantes brasileños, migrantes paraguayos originarios de distintos lugares del país y poblaciones sedentarias. La convivencia produce un modelo de urbanización que trasciende los modelos tradicionales de la ciudad pionera y de la ciudad nutrida por el éxodo rural. En fin, nos parece que esta convivencia se basa fuertemente en el lugar que ocupan los descendientes en el movimiento de población. Estos aseguran la transición y los vínculos entre las dos grupos, la población paraguaya por un lado y la población inmigrante de Brasil por otro lado. Los mecanismos de este fenómeno aun deben ser profundizados.

Bibliografía

- Dirección General de Estadísticas Encuestas y Censos (2005) *Censo 2002*, Asunción: DGEEC.
- Gaignard, Romain (1973) “Le Paraguay”, In C. Delavaud-Collin (Ed.), *L'Amérique latine, approche géographique régionale*, (Vol. 2). Paris: Bordas.
- Souchaud, Sylvain (2007) *Geografía de la migración brasileña en Paraguay*, Asunción, UNFPA - ADEPO, 382.
- Souchaud, Sylvain (2005) “Dinámica de la agricultura de exportación paraguaya y complejo de la soja: una organización del territorio al estilo brasileño”, In R. Fogel & M. Riquelme (Eds.), *Enclave sojero. Merma de soberanía y pobreza* (pp. 15-34), Asunción.
- Vázquez, Fabricio (2009) *D'une périphérie oubliée à des multi-territorialités activées : nouvelles configurations spatiales et économiques dans le Chaco paraguayen*. Thèse de doctorat en géographie, Toulouse II Le Mirail, Toulouse, 466.
- Vázquez, Fabricio (2006). *Territorio y población, nuevas dinámicas regionales en Paraguay*, Asunción, ADEPO, GTZ, UNFPA, 202.

Carte 1.

La población departamental y su peso en la población total



Hecho con Philcarto <http://philcarto.free.fr>

Fuente: Censos 1992 y 2002, DGEEC, Asunción

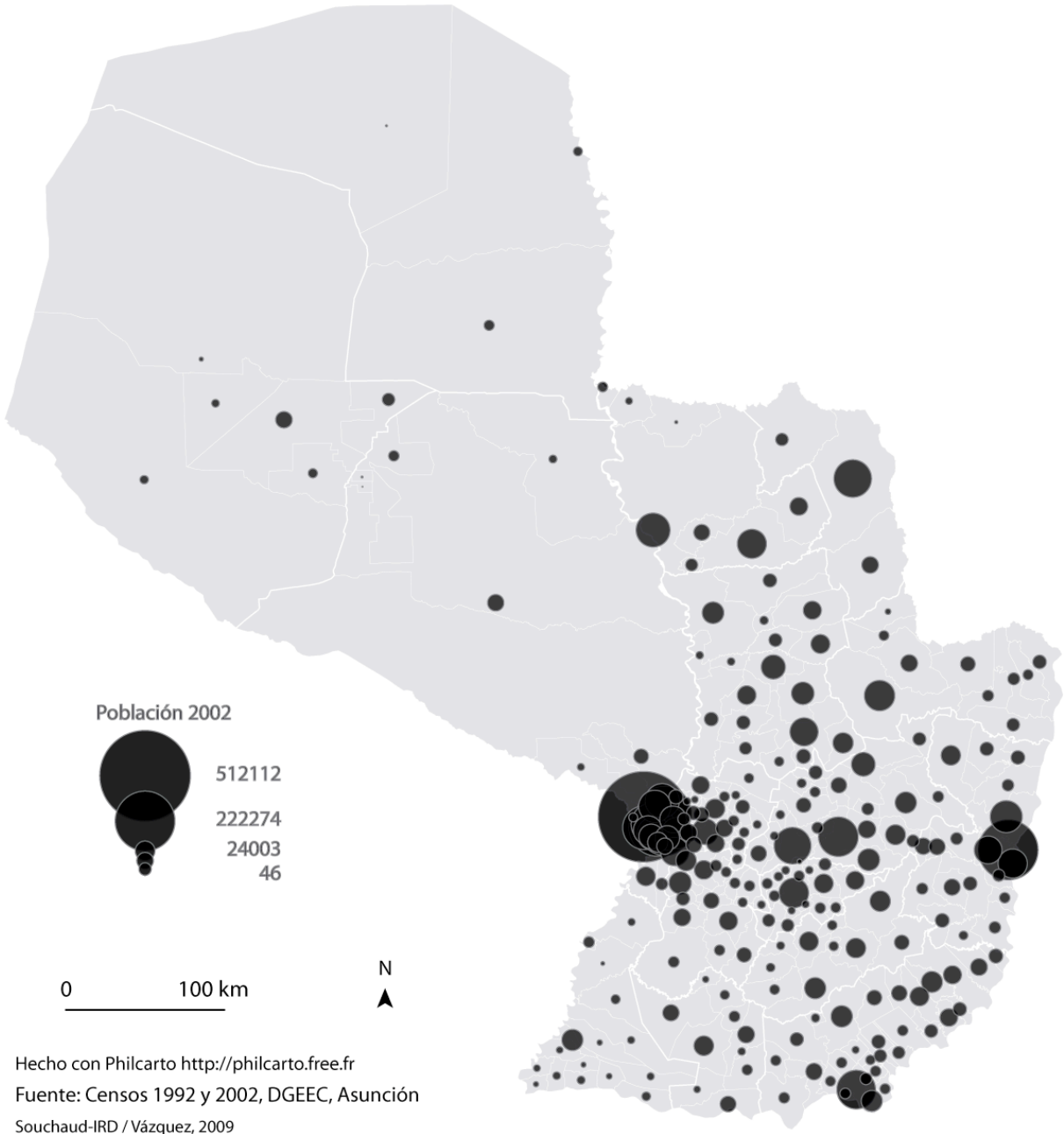
Souchaud-IRD / Vázquez, 2009



0 100 km

Carte 2

La población por distrito en 2002.



Carte 3

Lugar de nacimiento de los inmigrantes en Curuguaty, en 2008.

